

PROPUESTA 1

BASES PARA LA DISCUSION INTERNA

La política del gobierno, en alianza con sectores del Partido Nacional, tiene un carácter antinacional, antipopular y antidemocrático; es la continuación, adaptada a otras circunstancias, de la que practicó la dictadura.

En este período se sigue favoreciendo a una oligarquía económica principalmente a sus sectores financieros- y consolidando nuestra dependencia del exterior. El país está administrado de forma que sus recursos, producidos por el trabajo de la mayoría, se destinan al pago de una deuda externa reproducida y expandida sin cesar, en vez de satisfacer las necesidades de vivienda, salud, alimentación, educación, salario y empleo. Sostener esta política implica, también, mantener la impunidad de las fuerzas armadas, como garantía de su aplicación.

Estamos convencidos de que el Frente Amplio es el instrumento político apropiado para impulsar las grandes transformaciones que la sociedad nacional requiere. Como en 1971, el Frente Amplio debe definirse claramente antimperialista y antioligárquico; de ello se deduce que sólo puede ser una fuerza popular, nacional, democrática y revolucionaria, cuya composición, programa y conducción tienen que ajustarse a tales características.

Preocupados por el creciente desdibujamiento de los principios y objetivos esenciales que dieron origen al Frente, creemos que su presencia en el próximo período electoral y sus relaciones con las restantes fuerzas políticas no deben impedirle cumplir sus compromisos básicos:

- mantener un nítido perfil opositor antimperialista y antioligárquico, que rechace, con respaldo popular y eficacia, la injusticia, el autoritarismo y la entrega del país al capitalismo transnacional;

- impulsar soluciones para las necesidades de nuestra población en el marco del desarrollo y la democracia social;

- iniciar el camino hacia la ruptura de la dependencia;

- avanzar hacia una sociedad equitativa, participativa, democrática y socialista.

Creemos ya imprescindible la creación de una corriente política, dentro del marco general de unidad de la izquierda, con real capacidad de incidencia sobre los procesos políticos y absoluta fidelidad a los principios programáticos sobre los que se fundó el Frente Amplio, que tenga a la vez una posición imaginativa y creadora ante los problemas del presente y propugne nuevos mecanismos de intervención de las bases en la elaboración y las decisiones del proyecto común.

Nos proponemos llamar en todo el país a las agrupaciones políticas del Frente Amplio, a los militantes sectoriales de base y a los ciudadanos independientes que compartan nuestra preocupación, a unir esfuerzos para el establecimiento y puesta en marcha de una gran Corriente Nacional, cuya acción consolide la unidad de la izquierda en el proceso de cambio. La tarea prioritaria será movilizar al Frente hacia el cumplimiento de sus fines, retomando el espíritu de la vieja Corriente, para restablecer el

equilibrio interno y rescatarlo de la estéril polémica cupular.

Convocamos a considerar reflexiva y críticamente este documento preliminar, reuniéndose en el barrio, en el centro de trabajo o en el lugar de estudio, mediante charlas abiertas, difusión de estos propósitos e intercambio general de ideas; a enviar delegados a las reuniones centrales de este movimiento en formación; a que, en torno a estas premisas de unidad y cambio, los vecinos se organicen y emprendan gestiones y movilizaciones por los problemas del barrio y de la sociedad. Sugerimos además la participación individual en los comités de base del Frente, con posiciones y tareas que sean verdaderos instrumentos del poder popular.

Diciembre de 1988.